

El **lince ibérico** (*Lynx pardinus*) es un felino de aspecto grácil, con patas largas y una cola corta con una borla negra en el extremo que suele mantener erguida batiéndola en momentos de peligro o excitación. Sus características orejas puntiagudas están terminadas en un pincel de pelos negros rígidos cuya finalidad posiblemente sea la de descomponer la redonda silueta de su cabeza, favoreciendo de este modo su camuflaje. También son características las patillas que cuelgan de sus mejillas y que aumentan progresivamente de tamaño con la edad. Los jóvenes de pocas semanas carecen de patillas y casi de pinceles y en los individuos de un año ya aparecen las patillas, aunque cortas, que apenas cuelgan por debajo de la barbilla. Los machos tienen las patillas y los pinceles negros más largos que las hembras. Su coloración varía de pardo a grisáceo con los flancos moteados de negro.

Existen tres patrones de pelaje:

- **Mota fina:** con numerosas manchas de pequeño tamaño y repartidas uniformemente y de manera densa, que tienden a concentrarse en los flancos laterales.
- **Mota gruesa A:** las manchas son de mayor tamaño y tienen cierta tendencia a disponerse en líneas, apareciendo dos o más parejas de motas de mayor tamaño a nivel de los hombros.
- **Mota gruesa B:** las motas son del mismo tamaño que en la mota gruesa A, pero no se aprecia ninguna ordenación específica ni las manchas de los hombros.

El lince ibérico parece una versión más pequeña del lince eurasiático estando solamente sobre la mitad de su talla —los machos adultos pesan un promedio de 12,8 Kg. y las hembras sobre 9,3 Kg., llegando a pesar los machos hasta 20 Kg. Se considera que los linceos eurasiáticos e ibéricos se desarrollaron del primer lince identificable, *Lynx issiodorensis*: el ibérico en Europa y el lince eurasiático (que más tarde dio lugar al lince de Canadá) en China. Aunque los rangos del eurasiático y del lince ibérico nunca se solaparon mucho, y han llegado a estar esencialmente separados en épocas recientes, los dos linceos pudieron coexistir hasta finales del Siglo XIX en los Pirineos y quizá en la costa norte de España.

Hábitat

El lince ibérico se encuentra en el bosque y matorral mediterráneo, en zonas muy restringidas de España y Portugal, bien conservadas, y aisladas de la actividad humana, aunque en Portugal parece que se ha extinguido. Este tipo de hábitat le proporciona refugio y pastos abiertos para cazar conejos, que supone el 90 % de su dieta.

El tamaño del territorio está condicionado por la abundancia de presas potenciales, pero como media ocupa unos 10 Km cuadrados. En zonas ricas en alimento, el territorio del lince será algo menor que en zonas pobres. Dentro de este territorio suelen existir distintas residencias vitales para el lince, como las zonas de monte bajo para el descanso y las zonas de campeo, donde el lince estará en activo, y que coinciden con las de máxima densidad de conejos.

Las preferencias examinadas del hábitat del lince en el área de Doñana, incluyendo el parque y los alrededores, revelan que el lince está generalmente ausente en las tierras de cultivo y en plantaciones de árboles exóticos (eucalipto y ciertos pinos), donde son también escasos los conejos. En el parque, la radiotelemetría muestra que más del 90%

de los puntos de reposo del día usados por el lince se localizan dentro del matorral denso. El lince se encuentra principalmente entre los 400 y 900 m de altura, pero este intervalo puede extenderse hasta los 1600 m.

Distribución

En el año 2006 los únicos núcleos con presencia de reproducción segura de la especie se limitaban a Sierra Morena en concreto el Parque Natural de la Sierra de Andujar (que es la principal población de lince ibérico que hay en el mundo), los parques naturales de Cardeña y Montoro, y el Parque Nacional de Doñana y su entorno. Podría haber poblaciones muy reducidas en otras comarcas, con datos de presencia reciente en el Suroeste de Madrid y en Montes de Toledo donde se han localizado al menos 15 ejemplares distintos mediante fototrampeo: tres hembras adultas, dos machos adultos, cuatro subadultos --dos machos y dos hembras--, y seis cachorros

Población

Las poblaciones existentes a finales del siglo XX probablemente se encuentran desaparecidas (Sierra de San Pedro, Villuercas y Sierra de Gata en Extremadura Sierra Morena y Oriental y algunos puntos de las Sierras Béticas y Jaén y Granda. En conjunto, las poblaciones de Sierra Morena Oriental y Doñana sumaban menos de 200 ejemplares en 2005. Sin embargo, parece que la tendencia se invierte muy ligeramente, y en el año 2007 se estima la población en los 2 principales núcleos citados anteriormente (únicos donde hasta ese momento se había confirmado su presencia estable y la reproducción) de entre 215 y 250 ejemplares (50-53 en Doñana³ y el resto en Sierra Morena). A los que habría que sumar los 15 ejemplares localizados recientemente en Castilla la Mancha.

Reproducción

La época del celo comienza entre enero y febrero, adelantándose en las regiones meridionales desde finales del mes de diciembre hasta mediados del mes de febrero. El lince, a pesar de ser un animal de hábitos solitarios, en esta época del año suele permanecer con su pareja. Las madrigueras se hacen en lugares bien protegidos y escondidos como roquedos, árboles huecos, ... La gestación dura de 65 a 72 días, de lo que se deduce que la época del nacimiento se sitúa entre los meses de marzo y abril. Las camadas suelen constar de una a cuatro crías, siendo lo más habitual dos cachorros. A las cuatro semanas la madre lince cambia de madriguera, y a los dos meses los cachorros son capaces de acompañar a su madre en las cacerías. Éstos son independientes en 7 ó 12 meses (más o menos cuando la hembra entra de nuevo en celo) y permanecen en su territorio natal hasta los 20 meses. Suelen sobrevivir a la independencia entre uno y dos lince por hembra.

Las hembras pueden criar en su primer invierno, pero la época de la primera reproducción depende de factores demográficos y ambientales. En una población de alta densidad, como la de Doñana, la edad en la primera reproducción depende de cuando una hembra adquiere un territorio. Esto ocurre normalmente debido a la muerte o a la expulsión de un residente. Es posible que una hembra no se reproduzca hasta transcurridos cinco años de edad, y solamente cuando su madre muera y adquiriera un

territorio se reproducirá (lo que no favorece la repoblación del lince). Suelen vivir unos 13 años, siendo fecundos hasta los 10 años.

Alimentación



Ejemplar de lince ibérico

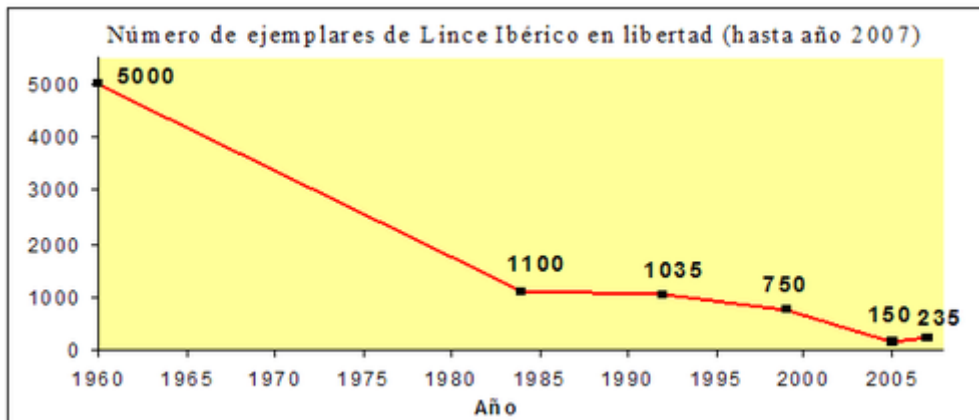
El lince ibérico es el único carnívoro considerado como especialista en conejos. Esta especie le aporta del 80 al 90% de su alimentación. También consume anátidas, ungulados, perdices, pequeños mamíferos y otras aves. La aparición de estas presas en su dieta depende de la época del año, de la disponibilidad de presas y de la zona. Por el peso, el 93% de la presa del lince ibérico durante la estación del verano esta compuesto por conejos, que sufren en determinada época la mixomatosis. La proporción de conejos en la dieta disminuye levemente en los meses del invierno, cuando el número de conejos están en un punto bajo anual. En este tiempo, cazan cervatillos y muflones juveniles. En las marismas del Coto de Doñana, a lo largo de la costa sudoccidental española, los patos son un recurso alimenticio estacional importante desde marzo a mayo, durante la época de cría. Las necesidades energéticas del lince ibérico se ha estimado que equivalen a aproximadamente un conejo por día.

Costumbres

En la mayoría de los casos, el lince ibérico vive de manera solitaria y nómada, mostrándose más sociable en la época de celo. Es un ágil cazador. Se aproxima sigilosamente a la pieza y salta sobre ella con rapidez. Menos frecuentemente espera oculto a que pase cerca una pieza. Cuando las temperaturas máximas aumentan, los lince pasan más tiempo descansando, al contrario que cuando hay precipitaciones. Los lince juveniles son básicamente crepusculares y diurnos, con un aumento de su actividad nocturna después de su primer año de vida. Durante el invierno, los lince pueden tener actividad durante las 24 horas del día, contrastando con sus hábitos casi estrictamente nocturnos en verano.

Un estudio de radiotelemetría en el parque nacional del Coto de Doñana mostró lince principalmente nocturnos, con la actividad concentrada en el crepúsculo, y cuando los animales se movían de sus lugares de reposo diurnos hacia los de caza nocturna. El recorrido diario realizado fue como promedio de siete kilómetros, con los machos viajando generalmente más lejos que hembras.

Problemas de conservación



Evolución de la población de lince en España (1960-2007)

El lince ibérico se ha restringido históricamente a la península Ibérica, donde era abundante y a Francia meridional. En el pleistoceno la península fue evidentemente un refugio para el conejo, y hoy la raza que ocupa esta área es solamente la mitad de la talla de sus congéneres de Centroeuropa. La Península Ibérica es la única parte de la región paleártica que posee una relativamente alta densidad de lagomorfos (conejos), similar a la encontrada en Norteamérica, donde hay espacio para dos especies de lince cazadores de lagomorfos: el bobcat o lince rojo y el lince canadiense.

El lince ibérico se declaró especie protegida en 1966 y es la única especie de felino alineado en la categoría 1 de la lista roja de la IUCN. El efectivo total del lince ibérico, incluyendo subadultos pero no las crías, no excedía probablemente de 1,200 a principios de los años 1990, con solamente cerca de 350 hembras reproductoras. La población se ha visto reducida en los últimos 10 años en más de un 50%. De las 31 zonas en las que habitaba el lince en 1960, solamente quedan lince en 8. La evolución de la distribución de la especie ha sido claramente regresiva. Sólo en puntos muy concretos parece que la especie se ha mantenido en buen estado.

El lince ha ido perdiendo territorio debido generalmente a las infraestructuras humanas, y por tanto las poblaciones se han ido separando paulatinamente unas de otras hasta llegar a estar totalmente incomunicadas, fragmentadas y aisladas por barreras de distintos tipos que impiden el intercambio genético entre poblaciones. Éste es un ejemplo más claro de fragmentación de área y uno de los problemas actuales más importantes para la conservación de la especie.

Además de la incomunicación de las poblaciones, se enfrenta a otros problemas, como los siguientes:

- El descenso de las poblaciones de conejo por enfermedades como la mixomatosis o la neumonía hemorrágica.
- La pérdida de su hábitat, típicamente de zonas de cobertura vegetal densa y baja densidad humana, a la que han afectado también las repoblaciones con especies de crecimiento rápido (pino y eucalipto) que son incompatibles por razones de alopatía con el desarrollo del matorral, así como la ganadería intensiva, con la consiguiente sobreexplotación del estrato herbáceo, que limita a su vez las poblaciones de conejos.
- La caza indirecta y los métodos no selectivos de caza, como los cepos y lazos.

Solamente la población del sur de España, que consiste en tres subpoblaciones, se cree que es viable, estando compuesta por unos cientos de lince. Los efectivos de las

subpoblaciones restantes se reparten en pequeños núcleos, difícilmente viables, de unas decenas de individuos.

Programa de cría en cautividad

Las dos metas principales del Programa de Cría en Cautividad consisten en asegurar a corto plazo la conservación del material genético de la especie y crear, a medio y largo plazo, nuevas poblaciones de lince ibérico a través de programas de reintroducción. Esto implica el mantenimiento de 60 reproductores en cautividad, cuyos cruces se seleccionaran de modo óptimo para evitar la endogamia, así como la preparación de animales para su reintroducción a partir del año 2010. Para cubrir debidamente las necesidades de espacio del Programa de Cría será necesario incorporar centros adecuados para la reproducción y el mantenimiento de ejemplares de lince ibérico.

El programa de cría se desarrolla en la actualidad en el Centro de Cría de El Acebuche (en el Parque Nacional de Doñana), con capacidad para 11 ejemplares y en el Zoobotánico de Jerez, con siete instalaciones de diferentes tamaños que pueden ser utilizadas como cuarentena, para mantenimiento de cachorros o para albergar tanto a cachorros o jóvenes como a ejemplares subadultos. El zoo tiene previsto construir dos instalaciones para ejemplares reproductores, según informa el Boletín de Plan de Cría en Cautividad del Lince que elabora el equipo de protección de esta especie en peligro de extinción.

Resultados del programa

Después de cuatro temporadas consecutivas de reproducción en el Acebuche, en el programa han sobrevivido 24 lince nacidos en cautividad. A estos se suman 28 provenientes de la naturaleza de tal manera que en julio de 2008 cuenta ya, después de la incorporación de algunos jóvenes capturados en el campo, procedentes de camadas numerosas y por tanto con pocas expectativas de supervivencia, con 52 ejemplares, repartidos en tres centros, *El Acebuche*, *la Olivilla* y el *Zoo de Jerez*.

Fuente : Wikipedia, Enciclopedia libre







Tras la firma en Sevilla del 'Pacto ibérico por el lince', un memorando de entendimiento entre el Ministerio de Medio Ambiente y las comunidades autónomas de Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura, con el fin de desarrollar un único programa coordinado de actuaciones para la aplicación de la Estrategia para la Conservación del Lince Ibérico.

La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, y la consejera de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Fuensanta Coves, estimaron que las primeras reintroducciones de ejemplares de lince ibérico en territorios de España y Portugal, --procedentes de Andalucía--, se producirán en 2010, si bien precisaron que ello dependerá "del ritmo de la supervivencia de la especie, de las exigencias de la comunidad científica y de que se superen los 60 ejemplares del Programa de Reproducción en Cautividad del Lince Ibérico, que se lleva a cabo en la comunidad andaluza".

La firma del acuerdo, a la que asistieron además de Narbona y Coves, el consejero de Medio Ambiente y Desarrollo Rural de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, José Luis Martínez, y el consejero de Industria, Energía y Medio Ambiente de la Junta de Extremadura, José Luis Navarro, contó también con la presencia del ministro de Medio Ambiente de Portugal, Francisco Nunes Correia, quien firmó el pasado mes de agosto en Lisboa con el Ministerio de Medio Ambiente de España un acuerdo de cooperación relativo al Programa de Reproducción en Cautividad del Lince Ibérico.

Asimismo, Narbona dijo esperar que en un futuro "no muy remoto" las comunidades autónomas de Madrid y Castilla y León, lugares donde habitaron importantes poblaciones de lince antes de los años 90 y con evidencias de presencia actual de la especie, "firmen también dicho acuerdo". Si bien, indicó que hasta la fecha, "ambas no han mostrado interés".

De igual modo, la titular del ramo consideró la firma del Pacto Ibérico por el Lince "un reconocimiento al trabajo que desde hace unos años realizada el Gobierno andaluz y la sociedad para frenar el declive de esta especie". No obstante, agregó que tanto Castilla-La Mancha como Extremadura "también están desarrollando iniciativas al respecto y mostrando su compromiso institucional en esta cuestión".

SIETE MILLONES DE EUROS.

Según Narbona, el acuerdo hoy firmado irá encaminado a desarrollar la Estrategia para la Conservación del Lince Ibérico, que actualmente se encuentra en fase de revisión, y que contará con objetivos cuantificados en el tiempo, "que logren sacar a esta especie del catálogo de especies en peligro crítico". Para ello, la ministra indicó que su departamento invertirá entre 2006 y 2010 más de siete millones de euros, que se unirán a los 26 millones de euros que aporta la Unión Europea, a través del proyecto Life.

Otra de las acciones que el Ministerio emprenderá para la conservación de esta especie es la creación de una estrategia de conservación del conejo, "cuya disminución constituye la amenaza más evidente para el futuro del lince". Dicha estrategia, según explicó Narbona, "requiere de un diálogo muy estrecho con las federaciones de caza, que actualmente están colaborando satisfactoriamente".

Por su parte, el ministro de Medio Ambiente de Portugal señaló que el pacto firmado hoy "no habría sido verdaderamente ibérico si no contara con la presencia de Portugal". Asimismo, se mostró "feliz" porque el gobierno español les haya aceptado "en una familia que une sus esfuerzos para salvar a una especie simbólica de nuestro territorio".

"Estamos construyendo un centro de cría en cautividad de linces en el Algarve para el que es absolutamente necesario el apoyo tecnológico del centro de Doñana", añadió Nunes.

La consejera de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía estimó la población de linces en la comunidad autónoma entre 200 y 250 ejemplares. Si bien, añadió que tan sólo en 2007 se ha registrado el nacimiento en libertad de al menos 44 cachorros en el Espacio Natural de Doñana y en el Parque Natural Sierra de Andújar. Además, desde 2003 y hasta la fecha, los linces nacidos en libertad de los que se tiene noticia son 228, de los que 164 corresponden a Sierra Morena y 64 a Doñana. Finalmente, el consejero del ramo de Extremadura, José Luis Navarro, aseguró que en su comunidad hace 12 años que se llevan a cabo actuaciones para la recuperación del hábitat natural de esta especie y que anunció que está previsto que en 2008 se inaugure un centro de cría en cautividad en localidad de Zarza de Granadilla (Cáceres).

"Los gobiernos tenemos una responsabilidad moral en la conservación de las especies, que también forman parte de nuestro patrimonio. Con este convenio se da un paso más y un nuevo impulso a los trabajos que persiguen superar la crítica situación en la que se encuentra el lince ibérico", concluyó.